



Ponencia:

Avances en la organización popular para enfrentar emergencias en Chosica

Equipo de Educación y Promoción de PREDES:
Adolfo Vargas, Rosario Quispe, Felipe Parado

Cuando las lluvias llegan a las quebradas y el río Rímac incrementa considerablemente su caudal, los pobladores asentados en las quebradas y zonas ribereñas de Chosica están preocupados por la posibilidad de huaycos o inundaciones.

Los desastres vividos como experiencia propia o cercana, particularmente en los años 1983 y 1987 les han revelado de manera inequívoca una situación de alto riesgo por encontrarse expuestos a fenómenos destructivos.

Por ello, durante el período diciembre-abril los pobladores se sienten motivados en relación a la necesidad de tomar medidas de emergencia para la protección de sus vidas, casas y pertenencias. Esta motivación se ha traducido en distintas posturas que han ido cambiando favorablemente; desde el exclusivo reclamo a las autoridades para la ejecución de obras de protección y ayuda en caso de desastre, hasta la auto-organización para afrontar estas contingencias (lo cual incluye también pedidos a las autoridades).

El desastre de 1987 fue el hito que mostró crudamente el panorama de riesgo en la zona, así como las propias limitaciones de la población para afrontar los peligros. 20 pueblos de la parte media de la cuenca del Rímac fueron afectadas dejando un saldo de cerca de 500 viviendas destruidas y 100 personas desaparecidas.

Las lecciones que dejaron los eventos destructivos y el aporte de PREDES ha dado lugar a la organización de los pobladores para afrontar situaciones de emergencia. Podemos considerar que desde fines de los años '80 la población vulnerable de Chosica ha adoptado acciones de "prevención popular" ante los desastres naturales, particularmente en lo relacionado con los preparativos de emergencia. El año 1989 se produjeron huaycos de similar intensidad a los ocurridos en marzo de 1987, pero esta vez los daños fueron menores, debido a la preparación de las organizaciones populares para afrontar situaciones de emergencia. Esto es muy importante en el caso de los desastres por huaycos e inundaciones en Chosica pues la eficacia de las medidas de emergencia depende de la propia preparación de las poblaciones vulnerables.

La presente ponencia pretende mostrar aquellos aspectos que expresan o facilitan la organización de la población vulnerable de Chosica, los mismos que presentan un significativo desarrollo (aunque desigual y no acabado) desde fines de los '80. Esta experiencia puede servir a la organización de otras poblaciones que presentan similares condiciones de vulnerabilidad.

Conciencia de riesgo

A diferencia de los primeros años de residencia en Chosica, los pobladores de los barrios vulnerables consideran al riesgo de desastres como uno de los problemas más significativos de su realidad y por tanto están interesados en las medidas que se tomen frente a ellos.

Como indicador de esta conciencia tenemos la incorporación del problema de los desastres como área de trabajo de las organizaciones populares. Tres casos pueden servir de ejemplo:

En el año 1985 se formó el Comité Unificado de los Pueblos Ribereños (CUPUR), conformado por representantes de 15 asentamientos humanos comprendidos entre la zona de La Cantuta, en Chosica, y el distrito de Ricardo Palma. Esta organización tuvo como objetivo la seguridad de los pueblos ante el problema de los desbordes del río, consiguiendo relativo éxito en la construcción de defensas ribereñas, aunque también realizó acciones para la concientización y difusión pública del problema de los desastres en los pueblos ribereños de Chosica.

En Nicolás de Piérola, a fines de 1989 se creó la Secretaría de Prevención de Desastres como parte de la Junta Directiva Central. Esta directiva central (o Comité Central) responde al modelo de organización vecinal "tradicional" que se difundió en los años '70 y que se ha venido reproduciendo en cada pueblo joven.

Otro caso es el Comité de Desarrollo de la Margen Izquierda (CODESURMI) que en su Primer Encuentro-taller de julio de 1993 el cual sobre el diagnóstico y las propuestas de desarrollo para este sector de Chosica y consideró la prevención de desastres como uno de los 3 grandes temas.

Sin embargo, un factor mediatizador de la conciencia sobre el desastre, tanto a nivel general como en las organizaciones populares, es la existencia de otras necesidades urgentes y **permanentes** en la situación de pobreza que caracteriza a las poblaciones vulnerables de Chosica, como son los servicios básicos, alimento y trabajo. Cuando los huaycos y las inundaciones no son persistentes, los preparativos de emergencia y la prevención de desastres pasan a segundo plano; contribuye a ello la periodicidad de estos fenómenos, que incluso pueden ausentarse durante varios años.

Podemos considerar que los avances tanto en el nivel de conciencia como en el propio manejo de emergencias corresponde a las organizaciones populares, aunque a nivel general se experimenta también un cambio de actitud.

Conocimiento

La experiencia directa de los últimos huaycos e inundaciones constituye la primera fuente de conocimiento, digamos empírico, que ha permitido a los pobladores **reconocer** tanto las amenazas como sus propias vulnerabilidades.

Sin embargo, este reconocimiento no es suficiente para adoptar acciones de prevención de desastres, para ello es necesario conocer las causas de los desastres.

Los pobladores, gracias a la realización de acciones educativas, tienen mayor conocimiento sobre el fenómeno de huaycos, superándose en gran medida la explicación mítica sobre el origen de los mismos y la suposición de la existencia de lagunas en la cabecera de los cerros. Estas explicaciones derivaron en una actitud pasiva en relación a las obras de mitigación para reducir el impacto de los huaycos, pues se estaría actuando frente a grandes fuerzas, ya sea sobrenaturales o naturales.

A esto se suma el conocimiento de las obras y medidas de emergencia que se adoptan frente a los huaycos y las inundaciones, así como las formas de organización (comités, comisiones u otras) y los planes de emergencia.

Desde mediados de los '80 las organizaciones populares, principalmente vecinales, realizan asambleas informativas, eventos de capacitación y trabajos comunales para obras de emergencia. PREDES ha contribuido con este proceso mediante acciones educativas, de comunicación y asesoría técnica y social.

Especial importancia tienen los talleres de prevención realizados desde el año 1985, los mismos que fueron organizados por PREDES y dirigentes populares. Estos talleres han servido tanto para la capacitación como para la planificación del trabajo en la emergencia.

En este proceso se han elaborado diversos materiales educativos sobre emergencia, como son, folletos, trípticos, videos; incluso, programas radiales, tanto en la emisora local de Chosica como en los asentamientos humanos, mediante bocinas

Líderes en prevención de desastres

Son personas que tienen experiencias y conocimientos que les permiten promover las acciones de prevención en el ámbito de sus pueblos y de la localidad. Han contribuido a la formación de estos líderes los talleres de prevención organizados por PREDES, las inspecciones técnicas y visitas de reconocimiento a las quebradas y al río, sobre todo, en los puntos críticos; las gestiones para la ejecución de obras de protección así como la organización y participación en faenas comunales.

Los líderes en prevención constituyen un grupo heterogéneo de personas que conocen el problema de los desastres en su especificidad, ellos pertenecen a distinto tipo de organizaciones, como son, los comités vecinales, comités del vaso de leche o comedores autogestionarios, grupos juveniles, etc.

Cuando dejan de pertenecer a una organización comprometida con el trabajo de prevención quedan “suelos”, sin embargo, contribuyen de una u otra manera a desarrollar la conciencia de riesgo entre la población y con sus conocimientos aportan a la realización de acciones concretas a cargo de las organizaciones populares.

Organización para la emergencia

La organización popular para afrontar situaciones de emergencia asume tres formas:

1. Las organizaciones existentes incorporan el asunto como parte de su trabajo.
2. Se forman comités o comisiones de emergencia de carácter temporal.
3. Se forman instancias organizativas de carácter permanente para la prevención de desastres.

Las organizaciones tradicionales de los barrios populares son las territoriales o vecinales (denominadas Comité Vecinal o Comité Central), las funcionales, que tienen un área de intervención más restringida (Comité del vaso de Leche, Club de madres, comités temporales como los que se forman para conseguir el agua y desagüe u otros servicios, etc.); así también existen organizaciones de segundo nivel que centralizan la representación de varios pueblos u organizaciones; por ejemplo, la Central de Comedores Autogestionarios de Chosica.

Las organizaciones naturales de los pueblos vulnerables de Chosica canalizan acciones para la emergencia, asumiendo cada una de ellas un rol acorde con su especificidad; así por ejemplo, los comedores y comités del vaso de leche consideran su participación en caso desastres con la preparación de alimentos para los damnificados. Las directivas vecinales asumen un rol más amplio ante la posibilidad de desastres, por eso forman a su interior comisiones de emergencia o promueven la conformación de comités de emergencia que funcionen con mayor autonomía. El caso más significativo e inédito es el de Nicolás de Piérola, pueblo ubicado en la quebrada de Quirio, donde se ha incorporado la prevención de desastres dentro de la organización vecinal a través de una secretaría **permanente**, teniendo representantes en cada una de las zonas del pueblo.

Los *comités* o *comisiones* de emergencia o prevención son organizaciones autónomas respecto del aparato estatal. Los pobladores elaboran sus planes y los dan a conocer también a las autoridades a fin de que sepan que están organizados y tienen sus dirigentes con quienes deben coordinar para atender situaciones de desastre en sus pueblos.

Sin embargo, la magnitud de los fenómenos de huaycos e inundaciones y consecuentemente los desastres que originan, tienden a superar la capacidad de respuesta de cada una de las poblaciones vulnerables. Las experiencias de desastre más recientes, los años 1987 y 1989, mostraron los peligros multiplicados: bajaron huaycos por todas las quebradas y el caudal del río se incrementó súbitamente amenazando desbordar y desbordando por los puntos críticos. Existe relación entre los huaycos y los desbordes que se producen en la misma localidad de Chosica así como una relación general entre estos y los fenómenos climáticos que involucran a territorios mucho más amplios.

Por ello, la optimización de la alerta rebasa el pequeño espacio de un asentamiento humano; y las obras de protección, para que resulten más eficaces aun en el corto período de emergencia, debe realizarse tanto en las quebradas como en el río. Estas obras de mitigación requieren de la participación del estado con insumos para su ejecución.

Los líderes de prevención, concientes de las limitaciones de los pueblos para afrontar el riesgo de desastres en forma individualizada y temporal, a pesar de las buenas experiencias tenidas en gestiones para el trabajo de maquinaria pesada y la ejecución de obras de mitigación, han buscado la unión entre los pueblos para la prevención de desastres, formando una organización de segundo nivel denominada *Coordinadora de Emergencia y Prevención de Desastres de los Pueblos de Chosica*, a fines de 1990. La coordinadora promovió la organización de los pueblos para la emergencia, especialmente de los que no estaban organizados, canalizó el aporte técnico y social de PREDES y realizó una campaña de saneamiento en centros educativos de Chosica como parte de medidas de prevención del cólera.

Esta organización no tuvo continuidad debido a la existencia de necesidades urgentes y más permanentes de los pobladores, a la falta de motivación relacionada con la temporalidad de los períodos críticos por riesgo de desastres y a la debilidad de las organizaciones populares tradicionales.

Sin embargo, en enero de 1995, los líderes y dirigentes populares reunidos en el taller *Emergencia 1995*, acordaron refundar esta coordinadora tomando en cuenta los avances pre-existentes. Ellos proyectan su rol también a nivel del Comité Distrital de Defensa Civil, en calidad de organización representativa de las comunidades vulnerables. Además, consideran la creación de un Comité Interdistrital de Defensa Civil conformado por los representantes de los pueblos de Chaclacayo, Chosica, Santa Eulalia y Ricardo Palma; es decir, aquellos que se ubican en la parte media de la cuenca del Rímac.

Por otro lado, la prevención de desastres, especialmente lo relacionado con las emergencias, cuenta con la participación de otras organizaciones. En el pueblo Nicolás de Piérola se formó una brigada de jóvenes para la atención de emergencias y un grupo de comunicación que tiene como una de sus tareas principales la prevención de desastres.

Existe una brigada de voluntarios de Defensa Civil que actúa no sólo en el ámbito de Chosica sino a nivel nacional; así mismo, el grupo Scout de Chosica. Estas organizaciones de voluntarios se capacitan en el manejo de emergencias por huaycos e inundaciones, para ello se vinculan a PREDES y las organizaciones populares para la prevención.

Planes de emergencia

Uno de los aspectos más significativos de la organización popular para afrontar los desastres viene a ser la elaboración y ejecución de planes de emergencia. En estos se consideran las acciones a realizar antes, durante y después del desastre y comprenden, entre otros aspectos, la vigilancia y alerta, evacuación a zonas de refugio, primeros auxilios, atención de damnificados y obras de protección.

La definición de planes de emergencia supone procesos de creación y participación **desde la propia situación de riesgo**. Se toma en cuenta el conocimiento popular sobre los huaycos y las inundaciones, la experiencia en emergencias anteriores y los recursos humanos y materiales disponibles de cada asentamiento; así mismo, el conocimiento especializado sobre el riesgo y las medidas de prevención.

Las *jornadas de emergencia* en cada barrio y los *talleres de prevención* han sido los principales eventos destinados a la reflexión, capacitación y elaboración de planes de emergencia. Por lo general se realizan una vez al año, al inicio del período de lluvias y en ellos participan representantes de distintas organizaciones populares. Estos representantes a su vez promueven reuniones en sus respectivas organizaciones para tratar sobre los preparativos de emergencia. De esta manera, podemos considerar 3 niveles en la preparación de los planes de emergencia:

1. Talleres de prevención - Son organizados por PREDES y dirigentes populares. En ellos participan representantes de diversos pueblos. Se trata sobre el panorama de riesgo de desastres a nivel de toda la zona y los preparativos de emergencia.
2. Jornadas de emergencia.- Participan representantes de las distintas organizaciones a nivel de cada asentamiento, como son los comedores populares, clubes de madres, grupos juveniles, etc. Se trata sobre la situación particular de riesgo en cada asentamiento humano. Por lo general son promovidas por la organización vecinal o el comité de emergencia.

- 3 Reuniones de cada organización para tratar sobre preparativos de emergencia. Se trata de definir el aporte específico de cada organización ante una situación de emergencia o desastre.

Las jornadas de emergencia y los talleres de prevención han ido marcando el avance de la organización popular para afrontar las emergencias. Desde el año 1984 en los pueblos de Chosica que presentan mayor riesgo se han realizado 13 jornadas de emergencia, y 4 en los distritos de Chaclacayo y Santa Eulalia. Así mismo, se han realizado 9 talleres de prevención.

A estas actividades se suman otras, que aunque no tienen carácter organizativo, han contribuido al desarrollo de los planes de emergencia: Taller de comunicación para la emergencia, ciclos de preparación para la emergencia, Jornada de capacitación a periodistas y conferencias de prensa sobre la situación de riesgo en Chosica.

Los planes de emergencia son resultado de varios aspectos concurrentes: conocimiento popular y aprendizaje sobre el problema de los desastres, experiencia en gestión y construcción de obras de protección, experiencia organizativa en el contexto del barrio y el distrito y evaluación del riesgo por parte de instituciones especializadas (en este caso, PREDES)

Sobre este último punto, cabe destacar la existencia de *expedientes técnicos* para obras de emergencia en prácticamente todas las quebradas y zonas ribereñas en situación de riesgo. Estos expedientes constituyen herramientas indispensables para que los dirigentes gestionen el apoyo del estado para obras de emergencia; así mismo, las evaluaciones del riesgo que se realizan sirven para establecer la *zonificación de riesgo* de cada pueblo, la misma que a su vez orienta las medidas de evacuación y refugio ante la eventualidad de un desastre.

La experiencia organizativa en el contexto de Chosica y el riesgo de desastres se sustenta en tres factores: la existencia de organizaciones y líderes que gozan de reconocimiento entre sus vecinos, la tradición comunitaria predominante entre los pobladores y el relativo conocimiento de los fenómenos destructivos que amenazan a sus pueblos. Esto se expresa en iniciativas que tienen como común denominador la participación masiva y ordenada de los pobladores en una serie de acciones, entre las que destacan las faenas comunales para obras de protección (defensas ribereñas, limpieza de cauce, construcción de terrazas, etc); por otro lado, las movilizaciones en demandando atención de diversas necesidades como es el caso de la ayuda a los damnificados, la solución al problema del agua y otros servicios básicos, etc.

En los asentamientos humanos ubicados en las quebradas y riberas del río Rímac los planes de emergencia son actualizados cada año, conforme varía el panorama de riesgo. Esta variación responde, por un lado, a las modificaciones en el entorno de la amenaza y a las condiciones de vulnerabilidad, y por otro, al mayor conocimiento sobre el riesgo y las alternativas pertinentes. Así, se han ido desechando modelos de organización excesivamente formales e ideales, para recuperar las propias condiciones organizativas de cada asentamiento en función de las acciones de emergencia.

PREDES, institución que viene trabajando 12 años con las poblaciones vulnerables de Chosica, ha elaborado un manual para actuar en caso de emergencia por huaycos e inundaciones. Con este manual de capacitación pretende ayudar a una retroalimentación de los avances de prevención popular en Chosica y aportar nuevos elementos que actualicen las estrategias de intervención para el manejo de estas emergencias.

Lima, abril de 1995